



# Asamblea General

Distr. general  
20 de octubre de 2023  
Español  
Original: inglés

---

## Septuagésimo octavo período de sesiones

Tema 71 c) del programa

**Promoción y protección de los derechos humanos:  
situaciones de los derechos humanos e informes  
de relatores y representantes especiales**

## **Situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967\***

### **Nota del Secretario General**

El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Asamblea General el informe de la Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, Francesca Albanese, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 5/1 del Consejo de Derechos Humanos.

---

\* Este informe se presentó después del plazo establecido a fin de incluir la información más reciente.



## Informe de la Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, Francesca Albanese

### *Resumen*

Los niños constituyen la mitad de la población palestina que se encuentra sometida a la ocupación colonial israelí, iniciada hace 56 años. Como parte en la Convención sobre los Derechos del Niño y Potencia ocupante del territorio palestino ocupado, Israel está obligado a dar prioridad al interés superior de todos los niños bajo su jurisdicción. Sin embargo, Israel somete a los niños palestinos a traumas físicos y psicológicos graves y los carga con miedos y problemas que ningún niño debería soportar. La falta de rendición de cuentas por sus actos ha alentado a Israel a incumplir sus obligaciones internacionales.

La ocupación israelí, concebida para anexionar ilegalmente tierras ocupadas, reprime el ejercicio de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de los palestinos. La confiscación de tierras, la expropiación de recursos y el confinamiento contribuyen al desdesarrollo palestino, lo que repercute en el desarrollo de los niños. Cada año, las fuerzas israelíes matan, mutilan, dejan huérfanos y detienen a cientos de niños de todas las edades. Muchas veces los traumas resultantes quedan sin atender. Este entorno coercitivo viola gravemente el derecho a la vida de los niños palestinos, ya que les impide ejercer el derecho de todo niño a crecer en condiciones de seguridad y dignidad. Esta experiencia se ha descrito como *unchilding* (“adultización”), es decir, los niños se ven privados de la normalidad, la despreocupación y la inocencia de la infancia.

Para los niños palestinos, la vida en el marco de la ocupación es una lucha diaria. Son testigos tanto del desconsuelo de sus padres al ver que las tierras que les confiscaron son cultivadas por colonos como del anhelo de sus abuelos de reencontrarse con su tierra y su hogar, al otro lado de los muros. También observan la demolición de viviendas inacabadas a manos de sus propios dueños, a quienes luego solo les queda una hipoteca por pagar, y asisten a escuelas que se encuentran en un constante peligro de destrucción. Las violaciones deliberadas de los derechos de los niños palestinos requieren una investigación urgente, la aplicación de medidas de protección y una solución política duradera que afronte las causas profundas del conflicto. Esto es coherente con los objetivos más amplios de hacer realidad el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y lograr la seguridad para todos en la región.

## I. Introducción

1. En su informe presentado al Consejo de Derechos Humanos en 2023, la Relatora Especial expuso la forma en que Israel ha convertido el territorio palestino ocupado en una prisión a cielo abierto, en la que los palestinos están confinados, sometidos a vigilancia y castigados de manera constante<sup>1</sup>. Esta situación ha ayudado a Israel a despojar a los palestinos de sus tierras ilegalmente y ha contribuido al desplazamiento forzoso<sup>2</sup>. En este entorno coercitivo, los niños constituyen casi la mitad de la población palestina<sup>3</sup>, y el 30 % de la población bajo ocupación tiene menos de 15 años.

2. El presente informe se centra en los derechos de los niños palestinos y el significado de la vida bajo la “ocupación sin fin” de Israel<sup>4</sup>. Pese al marco jurídico aplicable, los niños palestinos son, a la vez, hipervisibles en cuanto a la violencia que experimentan e invisibles en cuanto a su sufrimiento. Aunque las autoridades palestinas de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza también son responsables de violaciones de los derechos de los niños<sup>5</sup>, en el informe se examina el impacto global que tiene en los niños la ocupación israelí, de conformidad con el mandato de la Relatora Especial.

3. Todos los niños deben poder disfrutar de su infancia en un entorno sano, seguro y enriquecedor, donde se valoren y salvaguarden los derechos humanos, independientemente de la identidad, la raza, la religión o el origen. Esa es la premisa en la que se apoya el presente informe.

4. El informe no hace referencia a los crímenes que han tenido lugar desde el 7 de octubre de 2023, ya que se cometieron mientras se finalizaba el informe. La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, e Israel está realizando una investigación, y la Relatora Especial también seguirá analizando este enésimo giro trágico en la crónica de la ocupación más larga de la historia.

## II. Metodología

5. El presente informe se ha redactado sin poder realizar una visita sobre el terreno, ya que Israel no facilitó el acceso de la Relatora Especial al territorio palestino ocupado. El informe se fundamenta en un amplio estudio documental, aportaciones, visitas virtuales y reuniones en línea con partes interesadas palestinas, israelíes e internacionales. La investigación contó con el asesoramiento de expertos psicosociales con conocimientos especializados en salud mental infantil.

6. La Convención sobre los Derechos del Niño es fundamental para el presente informe, ya que ha guiado la investigación tanto a la hora de formular las preguntas de las entrevistas como de fijar el punto de referencia para evaluar las políticas y prácticas locales. En consonancia con el interés superior del niño y el principio de no causar daño, la Relatora Especial se basó en la mayor medida posible en testimonios disponibles y recientes dados por niños. Sus propias entrevistas a niños de distintos grupos etarios y las familias mejoraron su comprensión general y la Relatora quiere expresar un profundo agradecimiento a todos los niños y adultos que compartieron

<sup>1</sup> A/HRC/53/59, párr. 4.

<sup>2</sup> *Ibid.*, párrs. 79 a 93.

<sup>3</sup> Oficina Central Palestina de Estadística, “Dr. Awad highlights the Palestinian children’s situation on the occasion of the Palestinian Child Day”, 5 de abril de 2023. Estos datos hacen referencia únicamente a la población de niños palestinos de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza.

<sup>4</sup> A/HRC/47/57, párr. 74.

<sup>5</sup> CRC/C/PSE/CO/1, párr. 24.

sus testimonios, así como a las organizaciones que ayudaron a que las reuniones tuviesen lugar. Se han cambiado los nombres en todo el informe para salvaguardar la privacidad de los niños. Las comillas indican que se reproducen las palabras textuales de los entrevistados.

7. La Relatora Especial fue testigo de los desgarradores traumas que los niños palestinos afrontan y sobrellevan, visibles en su cuerpo, su habla y sus movimientos. Si bien cabe destacar la asertividad con la que los niños defendieron sus derechos, la Relatora Especial observó que sus preocupaciones eran atípicas para su edad, ya que les generaban responsabilidades propias de adultos y contrarias a una infancia despreocupada. Algunos niños sentían que “el mundo los ignora”. Otros utilizaron la expresión: “si tan solo supieran”, refiriéndose a países que consideran poderosos. Asimismo, instaron a la Relatora Especial a que transmitiera sus súplicas al mundo.

### III. Contexto: los niños bajo la ocupación militar colonial

8. Desde 1967, la ocupación militar israelí ha violado el derecho internacional, ya sea ignorándolo o tergiversándolo, para justificar sus prácticas ilegales. Al tratar el territorio ocupado como “disputado” en lugar de “ocupado”, Israel se ha concedido flexibilidad para incumplir sus obligaciones con el pueblo ocupado<sup>6</sup>, incluidos los niños. Al negar la condición de personas protegidas de los niños palestinos de forma deliberada, se los ha puesto en situación de vulnerabilidad sin medios de reparación<sup>7</sup>.

9. Para propiciar la colonización ilegal del territorio ocupado, Israel ha sometido a la población ocupada a una serie de privaciones diarias, restricciones y diversos niveles de violencia. El establecimiento de más de 300 colonias ilegales en el territorio ocupado ha supuesto la negación de los derechos de los palestinos en relación con la tierra, los medios de subsistencia, la vivienda adecuada y la salud, así como restricciones a la educación y el empleo. Los palestinos, tratados como amenaza colectiva, son despojados de sus derechos individuales y colectivos, lo que priva a los niños de la posibilidad de prosperar.

10. Al tiempo que consolida su presencia en el territorio palestino ocupado, Israel ha usado la fuerza de formas variables contra la población ocupada, lo que ha desdibujado la distinción jurídica entre las operaciones de cumplimiento de la ley y la conducción de las hostilidades<sup>8</sup>. Además de la macroviolencia de la fuerza letal y el castigo colectivo orquestados por el Estado que sufren, los palestinos también soportan actos persistentes de microviolencia, como las incursiones militares y la violencia a manos de los colonos, la destrucción y el saqueo de bienes y recursos, la humillación, la detención y la reclusión, independientemente de su edad<sup>9</sup>.

11. Los niños palestinos viven en espacios segregados y comunidades azotadas por la hostilidad. Israel controla los medios de subsistencia de sus familias, el acceso al empleo, la atención médica, las oportunidades de esparcimiento, las perspectivas de futuro y la movilidad<sup>10</sup>. Los niños palestinos son conscientes de los problemas a los que se enfrentan “como palestinos”. Al sentirse alienados en su propia tierra, los niños

<sup>6</sup> Orna Ben-Naftali, Michael Sfard y Hedi Viterbo, *The ABC of the OPT: a Legal Lexicon of Israeli Control over the Occupied Palestinian Territory* (Cambridge University Press, 2018).

<sup>7</sup> Neve Gordon y Nicola Perugini, *Human Shields: a History of People in the Line of Fire* (University of California Press, 2020), págs. 81 a 84.

<sup>8</sup> Diakonia, “The use of force in law enforcement in the Occupied Palestinian Territories: questions and answers”, diciembre de 2021, págs. 7 a 9.

<sup>9</sup> Human Rights Watch, “Israel: collective punishment against Palestinians”, 2 de febrero de 2023.

<sup>10</sup> Nadera Shalhoub-Kevorkian, *Incarcerated Childhood and the Politics of Unchilding* (Cambridge University Press, 2019), pág. 33.

se preguntan “¿Por qué las cosas son así? ¿Somos menos humanos?” o “¿Somos menos dignos?”.

12. El proyecto colonial de Israel también afecta a los niños israelíes judíos. Se ven afectados por las decisiones de su Estado o, en el caso de los que viven en las colonias, las elecciones y la ideología de su familia. Algunos han perdido la vida trágicamente y otros suelen crecer en un entorno impregnado de miedo, hostilidad y racismo hacia los palestinos<sup>11</sup>. La atmósfera imperante puede contribuir a la violencia estructural dirigida contra los palestinos. En palabras de un exsoldado israelí: “No recuerdo niños. Cuando traes puesto el uniforme, se trata de nosotros y ellos”<sup>12</sup>.

13. Existen numerosos documentos que demuestran que a los niños israelíes se les enseñan desde una edad temprana relatos que enmarcan a los palestinos como amenazas, en los que se los vincula falsamente con el Holocausto y se los califica de invasores empeñados en eliminar al pueblo judío<sup>13</sup>. Esta retórica sostiene un discurso de “emergencia permanente” que justifica la colonización de los territorios ocupados al tiempo que deshumaniza a los palestinos<sup>14</sup>. En 2023, el Gobierno ultranacionalista de Israel ha exacerbado la violencia contra los palestinos, incitando al odio y a los ataques de los colonos contra comunidades palestinas. Los jóvenes colonos radicalizados, a menudo alistados en el ejército, contribuyen a los graves abusos que se cometen contra los palestinos.

14. Esta situación es insostenible, tanto para los palestinos como para los israelíes. Los niños de hoy son los adultos de mañana. En un mundo determinado a proteger a los niños, urge examinar cómo debería llevarse a la práctica esta determinación en el territorio palestino ocupado.

#### IV. Protección infantil: marco jurídico internacional

15. El marco jurídico internacional aplicable al territorio palestino ocupado comprende el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho penal internacional<sup>15</sup>. Este marco jurídico define los derechos y libertades de los niños como personas protegidas y seres humanos, así como las obligaciones de las autoridades competentes.

16. Dentro de este marco, la Convención sobre los Derechos del Niño, incluido su Protocolo Facultativo relativo a la participación de niños en los conflictos armados, establece a su vez el marco más integral orientado a salvaguardar los derechos de la infancia. La Convención, ratificada en 1991 por Israel y en 2014 por el Estado de Palestina, es aplicable en el territorio palestino ocupado. Los signatarios deben respetar, proteger y cumplir los derechos de los niños que se encuentren dentro de su jurisdicción o sujetos a su control efectivo<sup>16</sup>. La adhesión del Estado de Palestina a la Convención y a otros tratados internacionales de derechos humanos no exime a las autoridades de la ocupación israelí de sus responsabilidades con los niños palestinos sometidos a ocupación<sup>17</sup>.

17. La Convención es un instrumento vital para promover y defender los derechos y la dignidad de todos los niños. Consagra cuatro principios rectores que sustentan

<sup>11</sup> Nurit Peled-Elhanan, *Palestine in Israeli School Books: Ideology and Propaganda in Education* (Bloomsbury Publishing, 2013).

<sup>12</sup> ABC News Australia, “Stone cold justice: Israel’s torture of Palestinian children”, video, 2014.

<sup>13</sup> Peled-Elhanan, *Palestine in Israeli School Books*.

<sup>14</sup> Véase [A/HRC/53/59](#).

<sup>15</sup> *Ibid.*, párrs. 14 y 15.

<sup>16</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, art. 4.

<sup>17</sup> *Ibid.*

todos los demás derechos<sup>18</sup>: el principio de no discriminación, el principio de salvaguardar el interés superior del niño, el derecho a la vida, que abarca desde la supervivencia hasta el desarrollo, y el derecho de los niños a participar en las decisiones y acciones que los afecten<sup>19</sup>. La Convención garantiza a los niños el derecho al nombre, la nacionalidad y la familia, y los protege de la discriminación, la explotación, los malos tratos y la violencia<sup>20</sup>. También asegura el acceso a la educación, la atención médica y un entorno enriquecedor que propicie su crecimiento físico, mental y emocional. Además, prevé un apoyo psicosocial especial para los niños expuestos a abusos, abandono o conflictos armados<sup>21</sup>.

18. El derecho internacional humanitario, el Reglamento relativo a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre (Reglamento de La Haya), el Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, el Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales (Protocolo I) y el derecho internacional humanitario consuetudinario refuerzan las protecciones que los tratados de derechos humanos conceden a los niños en situaciones de conflicto armado y ocupación. Además, estos instrumentos establecen un marco para garantizar la seguridad de escuelas y hospitales, y hacen hincapié en su papel vital como bienes de carácter civil que no deben ser objeto de ataques ni de uso militar durante conflictos armados, asedios y bombardeos<sup>22</sup>. El reclutamiento de niños con fines militares está prohibido<sup>23</sup>.

19. La Potencia ocupante está obligada a asegurar el orden público y la vida civil, y es responsable del bienestar de la población ocupada, incluidos los niños. Esto implica respetar la propiedad privada, que no puede confiscarse, y administrar la propiedad pública en el territorio ocupado como mero custodio<sup>24</sup>.

20. A fin de garantizar el disfrute de la infancia, es fundamental prohibir el traslado forzoso o la deportación de la población ocupada fuera del territorio ocupado; la destrucción y apropiación de bienes a gran escala que no estén justificadas por necesidades militares, en especial de hospitales<sup>25</sup>; el homicidio y las lesiones intencionales<sup>26</sup>, la tortura o los tratos inhumanos<sup>27</sup>; las violaciones del derecho a un juicio justo<sup>28</sup>; el confinamiento ilegal de la población<sup>29</sup>; y el reclutamiento de niños<sup>30</sup>.

<sup>18</sup> Comité de los Derechos del Niño, observación general núm. 5 (2003).

<sup>19</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 2; 3, párr. 1; 6; y 12.

<sup>20</sup> *Ibid*, arts. 2, 5, 7, 19, 32, 34, 36 y 37.

<sup>21</sup> *Ibid*, arts. 23, párrs. 3 y 4; 24; 27 a 29; y 39.

<sup>22</sup> Cuarta Convención de La Haya relativa a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre y su anexo, Reglamento relativo a las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre, 18 de octubre de 1907 (Reglamento de La Haya), arts. 12 y 27; y Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales (Protocolo I), art. 18.

<sup>23</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, art. 38.

<sup>24</sup> Reglamento de La Haya, arts. 43, 45 y 55.

<sup>25</sup> Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, de 12 de agosto de 1949 (Cuarto Convenio de Ginebra), arts. 18, 19, 49 y 53.

<sup>26</sup> Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), bases de datos de derecho internacional humanitario, normas 1, 2, 11 y 14. Puede consultarse en <https://ihl-databases.icrc.org/es/customary-ihl/v1>.

<sup>27</sup> Convenio de Ginebra relativo al Trato debido a los Prisioneros de Guerra de 12 de agosto de 1949 (Tercer Convenio de Ginebra), art. 13; Cuarto Convenio de Ginebra, art. 32; y CICR, bases de datos de derecho internacional humanitario, norma 90.

<sup>28</sup> Cuarto Convenio de Ginebra, art. 78 y título III, seccs. III y IV; y CICR, bases de datos de derecho internacional humanitario, normas 87 a 91, 99 a 103 y 118 a 137.

<sup>29</sup> Cuarto Convenio de Ginebra, art. 42; y CICR, El derecho internacional humanitario consuetudinario, norma 99.

<sup>30</sup> Cuarto Convenio de Ginebra, art. 50, párr. 2; Protocolo Adicional I, art. 77, párr. 2; y CICR, bases de datos de derecho internacional humanitario, normas 136 y 137.

La violación intencional de cualquiera de estas obligaciones constituye una infracción grave de los Convenios de Ginebra Tercero y Cuarto<sup>31</sup>.

21. Tales infracciones también constituyen crímenes de guerra<sup>32</sup>, especialmente “cuando se cometan como parte de un plan o política o como parte de la comisión a gran escala de tales crímenes”<sup>33</sup>. Según el derecho penal internacional, algunas de estas violaciones pueden constituir crímenes de lesa humanidad, como la deportación o el traslado forzoso de población, la privación arbitraria de libertad, el *apartheid*, la tortura<sup>34</sup> y la persecución contra un grupo con identidad propia<sup>35</sup>, u otros actos inhumanos<sup>36</sup>, cuando se cometan “como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil”<sup>37</sup>. Si bien estos crímenes no se refieren de manera específica a los niños, la Fiscalía de la Corte Penal Internacional reconoce que los crímenes contra los niños o que los afecten son “considerados particularmente graves, habida cuenta del compromiso asumido con los niños en el Estatuto, y del hecho de que los niños gozan de un reconocimiento y una protección especiales en el derecho internacional”<sup>38</sup>.

## V. “Disfrutar” de los derechos en una ocupación colonial militarizada

22. Las violaciones de los derechos de los niños en el territorio palestino ocupado están documentadas en varias fuentes<sup>39</sup>. Habida cuenta de la escala y la gravedad de estas violaciones, el presente informe se centra principalmente en el “derecho intrínseco a la vida” de todos los niños<sup>40</sup>, un derecho que debería interpretarse en un sentido amplio<sup>41</sup>.

23. Como “requisito indispensable para el disfrute de todos los demás derechos humanos”, el derecho a la vida debe protegerse de forma efectiva<sup>42</sup>. Su protección abarca todas las facetas de la existencia de un niño, cuyo interés superior prevalece<sup>43</sup> en todo asunto que afecte a su seguridad, dignidad y libertad<sup>44</sup>. Defender el derecho a la vida requiere que las autoridades del Estado garanticen la supervivencia y el bienestar de los niños, protegiéndolos de la pérdida arbitraria de la vida y

<sup>31</sup> Tercer Convenio de Ginebra, art. 13; y Cuarto Convenio de Ginebra, art. 147.

<sup>32</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 8, párr. 2, apartados a), incisos i) a vii); y b), inciso xxvi); Estatuto del Tribunal Internacional para el Enjuiciamiento de los Presuntos Responsables de las Violaciones Graves del Derecho Internacional Humanitario Cometidas en el Territorio de la ex-Yugoslavia desde 1991, art. 2; y Cuarto Convenio de Ginebra, art. 147. Véase también *Legality of the Threat or Use of Nuclear Weapons*, opinión consultiva, *I.C.J. Reports* 1996, pág. 226, párrs. 79 y 82.

<sup>33</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 8, párr. 1.

<sup>34</sup> *Ibid.*, arts. 7, párr. 1, apartados d), e), f) y j).

<sup>35</sup> *Ibid.*, art. 7, párr. 1, apartado h).

<sup>36</sup> *Ibid.*, art. 7, párr. 1, apartado k).

<sup>37</sup> *Ibid.*, art. 7, párr. 1.

<sup>38</sup> Corte Penal Internacional, Fiscalía, “Política relativa a los niños”, noviembre de 2016.

<sup>39</sup> Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “Children in Israeli military detention: observations and recommendations”, febrero de 2015; y Defense for Children International – Palestine, *Palestinian Child Prisoners: the Systematic and Institutionalised Ill-Treatment and Torture of Palestinian Children by Israeli Authorities* (Jerusalén, 2009).

<sup>40</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, art. 6, párrs. 1 y 2; y Declaración Universal de Derechos Humanos, art. 3.

<sup>41</sup> Comité de los Derechos del Niño, observación general núm. 21 (2017), párr. 29.

<sup>42</sup> Comité de Derechos Humanos, observación general núm. 36 (2019), párr. 2.

<sup>43</sup> Comité de los Derechos del Niño, observación general núm. 20 (2016).

<sup>44</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, preámbulo.

promoviendo un “entorno que respete la dignidad humana y asegure el desarrollo holístico de todos los niños”<sup>45</sup>.

24. Todo ello incluye preservar el papel de las familias a la hora de realizar los derechos del niño: garantizar una vivienda adecuada, el acceso a la educación y el grado máximo de salud que se pueda lograr, proteger a los niños de cualquier forma de daño físico o psicológico, y estimular su desarrollo holístico en las esferas física, mental, espiritual, moral y social. Esto incluye garantizar oportunidades de esparcimiento, juego y participación en actividades culturales y sociales, así como implicar a los niños en los procesos de toma de decisiones, especialmente cuando estén en juego sus derechos y libertades<sup>46</sup>.

25. En las secciones siguientes se analiza la violencia estructural que sufren los niños palestinos en el territorio ocupado, la cual repercute en su vida y su bienestar colectivo. Esto, a su vez, socava la realización del derecho a la libre determinación del pueblo palestino, y su propia existencia.

## A. Derecho a vivir en condiciones de seguridad

26. Preservar el derecho a la vida implica evitar la pérdida arbitraria de vidas infantiles, sin suspensión alguna<sup>47</sup>. En el territorio palestino ocupado, el derecho fundamental a la vida está amenazado, como indican las tasas de mortalidad de los niños palestinos: las tasas de mortalidad neonatal y de niños menores de 1 año en el territorio palestino ocupado son, respectivamente, de 9,3 y de 12,7 por cada 1.000 nacidos vivos, y la cifra asciende a 14,8 por cada 1.000 con respecto a los niños menores de 5 años, mientras que las tasas de Israel son, respectivamente, de 1,7, de 2,7 y de 3,4 por cada 1.000 nacidos vivos<sup>48</sup>. Además de los ataques directos contra el derecho a la vida, los palestinos también padecen violencia estructural y discriminación racial, lo que su dificulta su pleno desarrollo<sup>49</sup>.

### “Tengo miedo de que me maten”

27. En el contexto de la ocupación, el uso excesivo de la fuerza no solo tiene consecuencias, sino que parece ser un componente funcional de las políticas de Israel. Esta perspectiva deshumanizadora priva a los palestinos de su condición protegida de civiles, independientemente de su edad, ubicación u origen, situándolos, a los ojos de Israel, en la categoría de objetivos militares legítimos en lugar de personas protegidas en virtud del derecho internacional. Esta estrategia, que también abarca las ejecuciones extrajudiciales y arbitrarias<sup>50</sup>, contribuye a eliminar y suprimir cualquier obstáculo para los objetivos territoriales de Israel.

<sup>45</sup> Comité de los Derechos del Niño, observación general núm. 14 (2013).

<sup>46</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 5; 12; 19; 23, párr. 1; 24; 27, párrs. 1 y 3; 28; 31 a 36; y 37, apartado a).

<sup>47</sup> Comité de Derechos Humanos, observación general núm. 36 (2019), párr. 2.

<sup>48</sup> UNICEF, “State of Palestine”, base de datos de perfiles de países, disponible en: <https://data.unicef.org/country/pse/>; y UNICEF, “Israel”, base de datos de perfiles de países, disponible en: <https://data.unicef.org/country/isr/> (última actualización: 2021).

<sup>49</sup> Véase CERD/C/ISR/CO/17-19.

<sup>50</sup> Amnistía Internacional, “Israel/TPO: El aumento de los homicidios ilegítimos y otros delitos pone de manifiesto la urgente necesidad de poner fin al ‘apartheid’ de Israel contra la población palestina”, 11 de mayo de 2022.

28. Desde 2008, más de 1.434 niños palestinos han perdido la vida y otros 32.175 han resultado heridos, la mayoría a manos de las fuerzas israelíes<sup>51</sup>. En el mismo período, 25 niños israelíes han perdido la vida, en su mayoría a manos de personas palestinas, y 524 han resultado heridos<sup>52</sup>. La devastadora pérdida de vidas humanas refleja un patrón documentado de “uso excesivo de la fuerza” contra los palestinos<sup>53</sup>. La sombra de la muerte se cierne como un elemento que domina la vida de los niños palestinos. Esta realidad tiene graves consecuencias psicosociales en los que consiguen sobrevivir, como Ouadia, de 14 años, expresó de forma conmovedora: “el miedo a la muerte no impide que mueras, sino que impide que vivas”.

29. Las fuerzas de ocupación israelíes justifican estos homicidios apoyándose en la “legítima defensa”<sup>54</sup> o la “lucha antiterrorista”<sup>55</sup> y, en el contexto de las hostilidades en Gaza, alegando que se producen como consecuencia de ataques dirigidos a objetivos legítimos<sup>56</sup>, o que los grupos armados palestinos supuestamente utilizan a civiles como “escudos humanos”<sup>57</sup>. Un teniente de la ocupación israelí afirmó hace poco tiempo que el número de niños palestinos que “murieron incidentalmente” durante operaciones destinadas a “eliminar terroristas” era “irrelevante”<sup>58</sup>. Esta declaración no es un caso aislado y podría reflejar una ética operacional más generalizada y una cultura jurídica dentro de las fuerzas de ocupación israelíes que devalúa la vida de los civiles palestinos<sup>59</sup>.

30. Los ataques de Israel contra la Franja de Gaza, donde los palestinos han padecido 16 años de bloqueo ilegal y seis ataques militares a gran escala (2008-2009, 2012, 2014, 2021, 2022 y 2023), han negado y amenazado el derecho a la vida de su pueblo palestino. Los cohetes y misiles disparados por grupos armados de Gaza también han negado y amenazado el derecho a la vida de israelíes, incluidos niños.

31. En conjunto, los ataques militares israelíes mencionados han matado a 4.269 palestinos en Gaza, entre ellos 1.025 niños, y han causado heridas a 41.348, entre ellos 7.588 niños<sup>60</sup>. En el mismo período, los cohetes lanzados por grupos armados palestinos han matado a 212 israelíes y causado heridas a 2.930. Estos sucesos violentos aterrorizan a los niños de ambas partes.

<sup>51</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Palestinian fatalities” y “Palestinian injuries”, base de datos sobre las bajas. Puede consultarse en [www.ochaopt.org/data/casualties](http://www.ochaopt.org/data/casualties) (al día el 31 de agosto de 2023).

<sup>52</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Israeli fatalities” e “Israeli injuries”, base de datos sobre las bajas. Puede consultarse en [www.ochaopt.org/data/casualties](http://www.ochaopt.org/data/casualties) (al día el 31 de agosto de 2023).

<sup>53</sup> Véase [A/HRC/40/74](#); y [A/77/328](#).

<sup>54</sup> Noura Erakat, *Justice for Some: Law and the Question of Palestine* (Stanford University Press, 2019), págs. 178, 182 y 186.

<sup>55</sup> Muhammad Ali Khalidi, “‘The most moral army in the world’: the new ‘ethical code’ of the Israeli military and the war on Gaza”, *Journal of Palestine Studies*, vol. 39, núm. 3 (2010), págs. 8 a 13.

<sup>56</sup> Fuerzas de Defensa de Israel, “The secrets behind Hamas’ terrorist tunnels: meet the officers responsible for the counterterrorism efforts against the Hamas underground tunnel network”, 24 de enero 2021.

<sup>57</sup> Neve Gordon y Nicola Perugini, “The politics of human shielding: on the resignification of space and the constitution of civilians as shields in liberal wars”, *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 34, núm. 1 (2015), págs. 182 y 183.

<sup>58</sup> Maurice Hirsch, teniente de las Fuerzas de Defensa de Israel, tuit de fecha 9 de mayo de 2023. Puede consultarse en: <https://twitter.com/MauriceHirsch4/status/1655840611704897536>.

<sup>59</sup> Yair Sheleg, “Asa Kasher: we can’t let the Israelis get killed in order to save Palestinian civilians”, *Haaretz*, 19 de octubre de 2006.

<sup>60</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, base de datos sobre las bajas. Puede consultarse en [www.ochaopt.org/data/casualties](http://www.ochaopt.org/data/casualties) (última actualización: 31 de agosto de 2023).

32. Durante cuatro de estas operaciones contra Gaza<sup>61</sup>, las fuerzas israelíes dirigieron sus ataques contra estructuras, servicios y trabajadores médicos palestinos vitales<sup>62</sup>: los militares perpetraron 180 ataques contra hospitales y centros de atención médica de Gaza, atacaron 80 ambulancias, mataron a 41 trabajadores médicos y causaron heridas a 104<sup>63</sup>. También ha habido ataques contra trabajadores, ambulancias e instalaciones de la salud en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, los cuales provocaron que palestinos con heridas graves no pudieran recibir tratamiento médico<sup>64</sup>.

33. En el marco de estas hostilidades, puede considerarse que tanto las fuerzas israelíes como los grupos armados palestinos violan el derecho internacional. La ilegalidad de la ocupación de 1967, incluido el bloqueo de Gaza, no exime a los grupos armados palestinos de sus propias obligaciones. El uso de cohetes rudimentarios contra zonas de Israel, que pone en peligro a civiles, entre ellos niños, también puede constituir un crimen de guerra. Esto no justifica los ataques indiscriminados de Israel en zonas residenciales densamente pobladas de Gaza<sup>65</sup>, incluso por la noche, cuando familias palestinas enteras están durmiendo<sup>66</sup>, con nulas o limitadas oportunidades de buscar refugio, ni los ataques contra edificios residenciales enteros y otras infraestructuras esenciales. Las alertas previas a los ataques no han resultado eficaces para salvar vidas civiles: familias enteras han muerto en ataques nocturnos<sup>67</sup>. Además, los asesinatos selectivos de Israel se realizan sin ninguna advertencia y los niños se convierten en “daños colaterales”. Los palestinos de Gaza llevan 16 años prisioneros, y prácticamente no tienen dónde esconderse cuando las bombas caen sobre ellos: ni las escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) han resultado ser seguras. Los niños de Gaza describen la vida tras los ataques militares como un acto de duelo: “incluso si uno sobrevive, la vida se vuelve insoportable”.

34. Los militares israelíes afirman a menudo que los palestinos utilizan a sus hijos como “escudos humanos” en la línea de vanguardia<sup>68</sup>. Sin embargo, ya en 2009 la Misión de Investigación de las Naciones Unidas sobre el Conflicto de Gaza observó una práctica que continúa en la actualidad: si bien en ocasiones las facciones políticas califican a los palestinos muertos a manos de las fuerzas de ocupación israelíes, entre ellos niños, de “mártires” de forma póstuma, esa calificación no prueba que hayan participado en actividades armadas, sino que es parte de una conciencia colectiva, y

<sup>61</sup> En 2008, 2009, 2012, 2014 y 2021.

<sup>62</sup> Medical Aid for Palestinians, “Health under occupation”, septiembre de 2017, pág. 16; Jutta Bachmann *et al.*, *Gaza 2014: Findings of an Independent Medical Fact-Finding Mission* (Physicians for Human Rights-Israel *et al.*, 2015), págs. 34 y 35; Elisabeth Mahase, “Gaza: Israeli airstrikes kill doctors and damage healthcare facilities”, *BMJ*, vol. 373 (2021); y Medical Aid for Palestinians, “Systematic discrimination and fragmentation as key barriers to Palestinian health and healthcare”, noviembre de 2021.

<sup>63</sup> Nicola Perugini y Neve Gordon, “Medical lawfare: the Palestinian Nakba and Israel’s attacks on healthcare” (se publicará próximamente en *Journal of Palestine Studies* (2024)).

<sup>64</sup> Entrevista a un representante de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

<sup>65</sup> [A/HRC/49/83](#), párrs. 9 y 10.

<sup>66</sup> Amnistía Internacional, “Israel y los Territorios Palestinos Ocupados: Las muertes de civiles y la destrucción generalizada de la última ofensiva en Gaza destacan el costo en vidas humanas del *apartheid*”, 13 de junio de 2023.

<sup>67</sup> Betselem, *Black Flag: The Legal and Moral Implications of the Policy of Attacking Residential Buildings in the Gaza Strip, Summer 2014* (Jerusalén, 2015).

<sup>68</sup> Fuerzas de Defensa de Israel, “Operation Cast Lead”, 30 de octubre de 2017; Fuerzas de Defensa de Israel, “ Hamas uses Gazans as human shields when launching rockets”, 29 de octubre de 2012; Fuerzas de Defensa de Israel, “Operation Protective Edge”, 30 de octubre de 2017; Fuerzas de Defensa de Israel, “Operation Guardian of the Walls”, 14 de junio de 2021; y Gordon y Perugini, *Human Shields: A History of People in the Line of Fire*, págs. 22, 170 a 179 y 214 a 216.

es aceptada por las familias que reciben apoyo financiero de los grupos armados<sup>69</sup>. La misma misión también expresó preocupación por las posibles acusaciones falsas formuladas por Israel de que los grupos armados utilizaban escuelas y hospitales; como el propio Israel reconoció, las imágenes que presentó a la misión de investigación no eran de la guerra de 2008-2009<sup>70</sup>.

35. En varios informes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y comisiones de investigación independientes, se determinó que los ataques militares israelíes contra civiles palestinos eran innecesarios o desproporcionados, y que constituían una privación arbitraria de la vida<sup>71</sup>. En ocasiones documentadas, se registraron ataques de una fuerza innecesaria<sup>72</sup> contra palestinos que no suponían ningún tipo de amenaza, uno de ellos efectuado “frente a una clínica, mientras el grupo [víctima del ataque], que portaba banderas blancas, intentaba abandonar la población”<sup>73</sup>, y otros contra personas que estaban jugando al fútbol en la playa<sup>74</sup> o reunidas en torno a la tumba de su abuelo<sup>75</sup>.

36. La violencia de estos múltiples ataques letales representa un gran trauma para los niños de Gaza, y más de la mitad de ellos podría sufrir trastorno de estrés posttraumático<sup>76</sup>. Hay muy pocos psiquiatras de niños y adolescentes cualificados en Gaza, por lo que el acceso a los servicios de salud mental infantil es casi inexistente. Los niños experimentan un dolor inconsolable y “miedo a morir o perder a [sus] seres queridos”<sup>77</sup>.

37. En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, las agresiones de Israel contra palestinos no han perdonado a los niños palestinos. Desde la segunda intifada, ocurrida en 2000, la frecuencia, el saldo de víctimas y la brutalidad de los ataques militares de Israel se han mantenido. Han aumentado los ataques contra espacios y actividades culturales, incluida la violencia contra los fieles en la mezquita Al-Aqsa registrada en 2021, 2022 y 2023 durante el Ramadán. La experiencia del campamento de Yenín, un espacio de 0,42 km<sup>2</sup> que alberga a unos 24.000 refugiados<sup>78</sup>, es un ejemplo de esta violencia estructural. Más allá de las incursiones y operaciones militares que Israel considera rutinarias, en 2023 el campamento de Yenín ha sido atacado en siete ocasiones<sup>79</sup>, en las que murieron 40 palestinos, entre ellos 9 niños. “Nos bombardeaban de todas partes, estaban en todas partes, teníamos tanto miedo de que nuestros padres muriesen...”, dijo Yasmine, de 16 años, refiriéndose al ataque que tuvo lugar entre el 3 y el 5 de julio de 2023. Los niños que observaban los ataques desde fuera del campamento temían por sus amigos y por su Teatro de la Libertad, “el único lugar donde disfrutamos la vida y no tenemos miedo”. Los niños del campamento de Yenín hablaron con afecto de Sadeel Naghniyeh, de 15 años, abatida por un francotirador israelí de un disparo en la cabeza cuando se encontraba en el patio de su casa, mientras las fuerzas de ocupación se retiraban del campamento de Yenín<sup>80</sup>.

<sup>69</sup> A/HRC/12/48, párr. 423.

<sup>70</sup> *Ibid.*, párrs. 449 a 452.

<sup>71</sup> A/HRC/49/83, párr. 25; A/HRC/12/48, párr. 1431; A/HRC/29/52, párr. 71; y A/HRC/22/35/Add.1, párr. 10.

<sup>72</sup> A/HRC/28/80/Add.1, párr. 43.

<sup>73</sup> A/HRC/29/52, párr. 59.

<sup>74</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Occupied Palestinian Territory: Gaza emergency humanitarian snapshot”, 17 de julio de 2014.

<sup>75</sup> A/HRC/52/75, párr. 8.

<sup>76</sup> OMS, documento A72/33, párr. 15.

<sup>77</sup> Entrevista a niños en la Franja de Gaza, agosto de 2023.

<sup>78</sup> Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), “Camp profile: Jenin camp”, 2023.

<sup>79</sup> En enero, marzo, junio y julio.

<sup>80</sup> Basel Adra, “Her smile never left her face”, +972mag, 5 de julio de 2023.

38. La exposición repetida a la muerte y la violencia bajo la ocupación israelí genera altos niveles de angustia mental y emocional entre los niños palestinos. Un adolescente del campamento de refugiados de Dheisheh señaló: “si así es la vida a los 15 años, juro que la muerte es más piadosa”. Recientemente, los niños palestinos de la Ribera Occidental han empezado a llevar cartas de despedida en el bolsillo<sup>81</sup>.

39. Cuando se les pidió que describieran la causa principal de sus temores, los niños palestinos se refirieron a los soldados israelíes y a los colonos<sup>82</sup>. El atroz asesinato a manos de colonos israelíes de Muhammad Abu Khdeir, de 16 años, ocurrido en el campamento de refugiados de Shu’fat en 2014, y el de la familia Dawabsheh, ocurrido en la localidad de Duma en 2015, son recuerdos vívidos para los niños palestinos. Los colonos israelíes, entre ellos niños y jóvenes, se han vuelto cada vez más agresivos, y coordinan ataques a gran escala a localidades palestinas de la Ribera Occidental<sup>83</sup>. Desde 2017, las Naciones Unidas han documentado 3.244 incidentes de este tipo, los cuales han causado 920 bajas palestinas y daños a 2.324 propiedades<sup>84</sup>. Las formas extremas de violencia a manos de colonos incluyen incursiones en propiedades palestinas, también por la noche, “pogromos” periódicos, el incendio de infraestructuras y agresiones físicas contra residentes palestinos<sup>85</sup>, actos que se cometen ante la mirada de las fuerzas de ocupación israelíes, y, en algunos casos, son elogiados públicamente por altos funcionarios israelíes<sup>86</sup>. En estos incidentes, los niños son blanco de ataques incluso cuando huyen de los soldados, como fue el caso de Ramzi Fathi, de 17 años, quien murió por disparos en el pecho y el abdomen<sup>87</sup>. “La vida de los niños debería ser inviolable”, afirmó una madre de tres hijos del campamento de Yenín. En cambio, “matan, amenazan e intimidan a nuestros hijos: todo el sistema está diseñado para eso”<sup>88</sup>.

40. Como lamentaba un niño de 13 años en Gaza, “Incluso cuando protestamos, nos matan”, refiriéndose a la política de abrir fuego que las fuerzas israelíes pusieron en práctica durante las protestas semanales ocurridas en la Franja de Gaza en el marco de la Gran Marcha del Retorno de 2018-2019, cuyo saldo fue de 223 palestinos muertos, entre ellos 46 niños, y 36.100 heridos, entre ellos 8.800 niños<sup>89</sup>. La comisión internacional independiente de investigación sobre las protestas en el Territorio Palestino Ocupado concluyó que “las fuerzas de seguridad israelíes habían utilizado la fuerza letal contra niños que no representaban una amenaza inminente de muerte o lesiones graves para sus soldados”, que “Cuatro de ellos habían sido alcanzados mientras se alejaban, corriendo o andando, de la valla”<sup>90</sup>, y que “los francotiradores

<sup>81</sup> Qassam Muaddi, “The ongoing Nakba: why Dheisheh camp’s Palestinian teenagers are carrying farewell letter in their pockets”, *New Arab*, 5 de junio de 2023 (confirmado por Defense for Children-Palestine).

<sup>82</sup> Entrevistas a niños en la Ribera Occidental, agosto de 2023, y Jerusalén, febrero de 2023.

<sup>83</sup> Consejo Noruego para Refugiados, “Attribution of settler-violence to the State of Israel”, 2023 (de próxima publicación).

<sup>84</sup> Naciones Unidas, “Increase in settler violence, displacement, remarks by OCHA Spokesperson Jens Laerke”, 5 de agosto de 2023.

<sup>85</sup> Avishay Mohar, “Settlers have a very effective system for forcing Palestinians out of their homes”, *Haaretz*, 1 de septiembre de 2023.

<sup>86</sup> Michael Bachner, “Israel should ‘wipe out’ Palestinian town of Huwara, says senior minister Smotrich”, *The Times of Israel*, 1 de marzo de 2023; y Thomas Helm, “Far-right Israeli minister Ben-Gvir calls for killing of ‘thousands of terrorists’”, 23 de junio de 2023.

<sup>87</sup> Defense for Children-Palestine, “17-year-old Palestinian boy succumbs to gunshot wounds from Israeli settlers”, 7 de agosto de 2023.

<sup>88</sup> Entrevista a mujeres palestinas del norte de la Ribera Occidental.

<sup>89</sup> Betsalem y Centro Palestino para los Derechos Humanos, *Unwilling and Unable: Israel’s Whitewashed Investigation of the Great March of Return Protests* (2021); y Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Two years on: people injured and traumatized during the ‘Great March of Return’ are still struggling”, 6 de abril de 2020.

<sup>90</sup> A/HRC/40/74, párr. 67.

israelíes les habían disparado intencionadamente, a sabiendas de que eran niños”<sup>91</sup>. En el territorio ocupado se aplica una política de disparar a matar<sup>92</sup> contra adultos y niños palestinos por igual. Sin importar si los niños son el blanco directo, estos ataques provocan efectos profundos en ellos.

41. Además de cobrarse vidas arbitrariamente, Israel ha obligado a niños palestinos a estar en la primera línea de las operaciones militares, incluidos niños de corta edad<sup>93</sup>. Desde 2000, al menos 31 niños han sido obligados a permanecer de pie frente a un tanque militar o un soldado, presenciando la destrucción de su entorno<sup>94</sup>. Uno de estos niños recuerda: “Estaba temblando y llorando y gritaba a los soldados que me sacaran de allí porque las balas me pasaban por encima de la cabeza, pero uno de ellos, a través de una pequeña ventanilla del vehículo militar, me ordenó en árabe: ‘Quédate donde estás y no te muevas. Eres un terrorista. Quédate en tu lugar hasta que te despidas de tu hermano’”<sup>95</sup>.

### Mutilación

42. “Cuando no los matan [a nuestros hijos], pueden quedar dañados para siempre”, dijo una madre palestina, poniendo de relieve la cantidad de niños que han sido mutilados por las fuerzas israelíes y la violencia de los colonos<sup>96</sup>. Entre 2019 y 2022, 1.679 niños palestinos y 15 niños israelíes sufrieron lesiones corporales duraderas<sup>97</sup>.

43. El personal médico de la Franja de Gaza y de la Ribera Occidental ha informado de un cambio táctico: en vez de recurrir a los medios tradicionales de dispersar las protestas, se apunta deliberadamente a las rodillas, los fémures o los órganos vitales de los manifestantes para debilitar de manera preventiva la capacidad de oponerse de cualquier forma a la opresión de Israel<sup>98</sup>. Durante las protestas ocurridas en 2018 en Gaza, las fuerzas israelíes provocaron discapacidades permanentes en muchos de los 940 niños a los que dispararon durante las manifestaciones, incluidos 20 niños que quedaron mutilados<sup>99</sup>, y otros que adquirieron discapacidades de por vida, como la ceguera<sup>100</sup>. Se determinó que el uso de la fuerza contra los manifestantes por parte de Israel “no era ni necesario ni proporcionado y, por lo tanto, era inadmisibles”<sup>101</sup>.

44. La mutilación intencional de niños y jóvenes pone de manifiesto el nivel de deshumanización al que están sometidos<sup>102</sup>. Los niños encarnan esta crueldad

<sup>91</sup> *Ibid.*, párr. 68.

<sup>92</sup> Amnistía Internacional, “Israel: ‘deliberate attempts’ by military to kill and maim Gaza protesters continues”, 27 de abril de 2018; y Betselem y Centro Palestino para los Derechos Humanos, *Unwilling and Unable*, pág. 6.

<sup>93</sup> Defense for Children-Palestine, “Israel forces use five Palestinian children as human shields”, 18 de mayo de 2023.

<sup>94</sup> *Ibid.*

<sup>95</sup> Defense for Children-Palestine, “Israel forces use Palestinian girl as a human shield in Jenin”, 19 de mayo de 2022.

<sup>96</sup> Entrevista a madres palestinas en Yenín, agosto de 2023.

<sup>97</sup> A/74/845-S/2020/525, párr. 86, A/75/873-S/2021/437, párr. 79, A/76/871-S/2022/493, párr. 88, y A/77/895-S/2023/363, párr. 89.

<sup>98</sup> Jasbir K Puar, *The Right to Maim: Debility, Capacity, Disability* (Duke University Press, 2017), pág. 129.

<sup>99</sup> Véase A/HRC/40/74.

<sup>100</sup> Defense for Children-Palestine, “Israeli forces blind 3 Palestinian children with live ammunition, stun grenade”, 20 de julio de 2023.

<sup>101</sup> A/HRC/40/74, párr. 96.

<sup>102</sup> Hilo Glazer, “‘42 knees in one day’: Israeli snipers open up about shooting Gaza protesters”, *Haaretz*, 6 de marzo de 2020; y Jonathan Ofir, “‘I remember the knee in the crosshairs, bursting open’ – Israeli snipers boast of shooting ‘ducks’ in Gaza”, *Mondoweiss*, 8 de marzo de 2020.

existencial, que permite que la vida continúe, pero perpetúa el miedo y la vulnerabilidad<sup>103</sup> y hace de la vida algo parecido a una muerte incompleta<sup>104</sup>.

### Detención y reclusión arbitrarias

45. Se calcula que, desde el año 2000, las fuerzas de ocupación israelíes<sup>105</sup> han detenido, interrogado, procesado y encarcelado a unos 13.000 niños palestinos, y que cada año detienen a entre 500 y 700 niños como media<sup>106</sup>. Entre 2022 y 2023 ha aumentado el número de niños detenidos sin que se presenten cargos o se celebren juicios, y actualmente hay 20 niños en detención administrativa<sup>107</sup>. Existen numerosas fuentes<sup>108</sup> que dan cuenta de los tratos crueles, inhumanos y degradantes que sufren, y otras que cubren su calvario durante la detención y la reclusión<sup>109</sup>. Los niños palestinos pueden ser detenidos en cualquier parte: en los puestos de control, camino a la escuela, durante las operaciones en ciudades y campamentos, o hasta en su propia cama. Una madre relató la detención de su hijo, ocurrida durante la noche: “Lo arrastraron a la fuerza, lo golpearon (...), lo encapucharon mientras yo, parada allí, gritaba ‘Es un niño... Tengan piedad, es un niño’, y él me llamaba: ‘Yamma, yamma [mamá, mamá]’, y yo no podía hacer nada (...) lo vi vomitar mientras lo encapuchaban con una bolsa”<sup>110</sup>.

46. A la mayoría de los niños se les imputa haber lanzado piedras<sup>111</sup> contra los vehículos blindados de las fuerzas israelíes, lo que puede conllevar penas de entre 10 y 20 años. Por ejemplo, Naveen, de 9 años, relató: “Empecé a juntar piedras, basura de la calle y hasta mi botella de jugo, y grité fuerte para que no detuvieran a mi padre”<sup>112</sup>.

47. En el transcurso de más de un decenio, al menos 1.598 niños palestinos fueron sometidos a malos tratos durante su detención y reclusión<sup>113</sup>. Se han documentado numerosas denuncias de tortura<sup>114</sup>.

48. Tras la detención, al 77 % de los niños se les niega el acceso a un abogado antes del interrogatorio<sup>115</sup> y se deporta a Israel a casi el 60 % de ellos<sup>116</sup>. El traslado de detenidos fuera del territorio palestino ocupado constituye un crimen de guerra<sup>117</sup>.

<sup>103</sup> Jasbir K. Puar, “The ‘right’ to maim: disablement and inhumanist biopolitics in Palestine”, *Borderlands*, vol. 14, núm. 1 (2015), págs. 7 y 8.

<sup>104</sup> Frantz Fanon, *A Dying Colonialism* (Grove Press, 1965), pág. 128.

<sup>105</sup> Defense for Children-Palestine, *Arbitrary by Default: Palestinian Children in the Israeli Military Court System* (2023), pág. 20.

<sup>106</sup> *Ibid.*

<sup>107</sup> Addameer, base de datos de estadísticas, disponible en [www.addameer.org/statistics](http://www.addameer.org/statistics) (última actualización: septiembre de 2023).

<sup>108</sup> Defense for Children-Palestine, *Arbitrary by Default*, págs. 29 y 30; Naama Baumgarten-Sharon, *No Minor Matter: Violation of the Rights of Palestinian Minors Arrested by Israel on Suspicion of Stone Throwing* (Betselem, 2011), págs. 37 y 38; y [CRC/C/15/Add.195](https://www.unhcr.org/refugees/article/2015/05/15A-HRC/15/Add.195), párr. 36.

<sup>109</sup> [A/HRC/53/59](https://www.unhcr.org/refugees/article/2015/05/15A-HRC/53/59), párrs. 65 y 72.

<sup>110</sup> Shalhoub-Kevorkian, *Incarcerated Childhood*, pág. 74.

<sup>111</sup> Save the Children, “Injustice: Palestinian children’s experience of the Israeli military detention system”, julio de 2023, pág. 8.

<sup>112</sup> Nadera Shalhoub-Kevorkian, “Necropenology: conquering new bodies, psychics, and territories of death in East Jerusalem”, *Identities: Global Studies in Culture and Power*, vol. 27, núm. 3 (marzo de 2020).

<sup>113</sup> Informes anuales del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados, 2010-2023; y Save the Children, “Injustice”, pág. 13.

<sup>114</sup> Save the Children, “Defenceless: the impact of Israeli military detention on Palestinian children”; Defense for Children-Palestine, *Arbitrary by Default*.

<sup>115</sup> Military Court Watch, *Annual Report: 2021/22* (2022), págs. 15 y 16.

<sup>116</sup> Save the Children, “Defenceless”, pág. 9.

<sup>117</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 8, párr. 2, apartado b), inciso viii).

Obstaculiza las visitas familiares, debido a las dificultades para obtener permisos expedidos por Israel. Por lo general, los niños solo reciben una visita esporádica de sus familiares, lo que los aísla aún más de la familia y la comunidad. Rara vez se informa a los padres del paradero de su hijo cuando se lo detiene, lo que no solamente viola la Convención sobre los Derechos del Niño, sino que también puede constituir una desaparición forzada<sup>118</sup>, la cual, en el contexto de un ataque generalizado o sistemático dirigido contra la población civil, constituye un crimen de lesa humanidad<sup>119</sup>.

49. A menudo los niños palestinos experimentan un régimen de aislamiento en celdas sin ventanas, constantemente iluminadas<sup>120</sup>. Esta práctica prohibida<sup>121</sup>, muy habitual durante los interrogatorios, ha pasado de 12,5 días de media en 2022 a 16,5 en 2023<sup>122</sup>. El efecto irreparable de la reclusión en régimen de aislamiento en las personas jóvenes en una etapa tan crítica de su desarrollo neurológico, fisiológico y social conlleva un grave riesgo de deficiencias del desarrollo y daños psicológicos a largo plazo<sup>123</sup>. Esta práctica está asociada a un mayor riesgo de suicidio y de conducta autolesiva, y crea problemas para la reintegración. El caso de Ahmad Manasra, quien se encuentra en régimen de aislamiento desde noviembre de 2021 a pesar de padecer esquizofrenia<sup>124</sup>, ilustra esta inquietante realidad. No son pocos los casos de niños palestinos bajo custodia israelí que recurren a una conducta autolesiva e intentan suicidarse<sup>125</sup>.

50. Los juicios duran una media de tres minutos, durante los cuales los menores podrían ver a su familia y a su abogado por primera vez desde su detención tras un largo período de separación<sup>126</sup>. Los padres han relatado el horror de ver a su hijo pequeño comparecer ante un tribunal militar durante algunos segundos, rodeado de guardias, y a un “juez que ni siquiera mira a [su] hijo [y que] tarda un minuto en condenarlo a prisión”<sup>127</sup>.

51. Este calvario produce traumas profundos en los niños palestinos, su familia y su comunidad<sup>128</sup>. La mayoría de los niños, como Bassam, que tenía 11 años cuando lo detuvieron, no pueden comprender todo esto: “¿Qué derecho tienen a detenerme y tenerme preso durante 100 días, amenazar con detener a mi padre y golpear a mi madre? Estuve expuesto a torturas y pasé un largo tiempo sin comer ni dormir”<sup>129</sup>.

52. El concepto israelí de “justicia militar de menores” es contrario a las protecciones fundamentales de los niños durante la detención y la reclusión, incluido su derecho a un juicio imparcial, e incumple las obligaciones de detener a niños solo como último recurso, durante el período más breve posible y con la asistencia de un representante legal; respetar la presunción de inocencia y la vida privada; y nunca someter a los niños a torturas o tratos crueles. Las ejecuciones extrajudiciales de niños

<sup>118</sup> Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, art. 2.

<sup>119</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 7, párr. 1, apartado i).

<sup>120</sup> Military Court Watch, *Annual Report: 2021/22*, pág. 18.

<sup>121</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, art. 37.

<sup>122</sup> Defense for Children-Palestine, *Arbitrary by Default*, pág. 2.

<sup>123</sup> Editorial, “Solitary confinement of children and young people”, *The Lancet*, vol. 391, núm. 10131 (abril de 2018).

<sup>124</sup> Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “UN experts urge Israel to free Ahmad Manasra”, 14 de julio de 2022.

<sup>125</sup> Military Court Watch, *Annual Report: 2021/22*, pág. 19.

<sup>126</sup> Baumgarten-Sharon, *No Minor Matter*, pág. 50.

<sup>127</sup> Entrevista a madres en Jerusalén, febrero de 2023.

<sup>128</sup> Gwyn Daniel, “‘The strong do what they can and the weak suffer what they must’: Palestinian families under occupation”, *Context*, vol. 164 (agosto de 2019), pág. 49.

<sup>129</sup> Save the Children, “Defenceless”, pág. 17.

los privan incluso del derecho a un juicio, como ocurrió con el primo de Ahmad Manasra, Hassan, a quien mataron al instante a pesar de que estaba armado con un cuchillo y no un arma de fuego.

53. Además, estas prácticas incluyen casos de arresto domiciliario, en los que se obliga a los padres a actuar como guardias de su hijo detenido en su propio hogar<sup>130</sup>. “Me convertí en la carcelera de mi hijo, sentía que estaba enfadado conmigo”, dijo la madre de un joven de 17 años condenado a arresto domiciliario tras seis meses de reclusión<sup>131</sup>. Contrariamente a los principios del trato humano y la preservación de la integridad familiar<sup>132</sup>, esta situación perturba la trayectoria de desarrollo del niño y la vida familiar. Jamal, detenido a los 15 años, explicó: “Tienes toda tu vida planeada, pero luego te detienen y eso arruina todo (...) es como si la experiencia te arrebatara tu tiempo y tu futuro”<sup>133</sup>. Exigir a los padres que actúen en nombre de la Potencia ocupante también puede dar lugar a rupturas irreparables en la vida familiar, ya que los hijos pueden ver esa intervención como una colusión en vez de un intento de protegerlos de la cárcel.

54. Los niños que han estado en reclusión dan testimonios de ansiedad, depresión y cambios de la personalidad<sup>134</sup>. Los padres relatan cambios notorios en el comportamiento de su hijo, como el apego excesivo, el aislamiento o la falta de interés por actividades corrientes o placenteras<sup>135</sup>. El miedo a ser detenidos una vez más acecha a los niños constantemente, y el 59 % piensa en esta posibilidad todos los días. Como recordó una madre, “mi hijo se volvió más irascible, pero no quiere hablar de ello”.

## B. Derecho a vivir en condiciones de dignidad

55. “¿Cómo pueden los niños ser felices bajo la ocupación?”, se preguntaba Adnan, padre de cuatro hijos, del campamento de Yenín. En la Ribera Occidental ocupada, la expansión de las colonias judías israelíes, la zonificación y planificación discriminatorias y la explotación de la tierra y otros recursos de los palestinos a expensas de su soberanía han confinado a los palestinos en “enclaves” empobrecidos y densamente poblados, lo que hace que el logro de una vida digna sea inalcanzable<sup>136</sup>.

56. La Franja de Gaza, sometida a un asedio y un bloqueo ilegales, es el ejemplo más evidente de las restricciones a la circulación y el acceso. Sin embargo, la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, tiene muchas zonas donde los palestinos están efectivamente acorralados en ciudades y pueblos rodeados de colonias, acantonamientos militares, cientos de puestos de control fijos y móviles, 400 km de carreteras segregadas, “zonas militares” inaccesibles para los palestinos, y el muro y la separación que conlleva.

57. Los niños son muy sensibles a esta segregación física. A ello se suman los obstáculos burocráticos que obligan a los palestinos a obtener permisos expedidos por Israel incluso para aspectos cotidianos básicos, como viajar dentro de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza para la construcción, el trabajo, la educación y la atención médica (Jerusalén es inaccesible para la mayoría de los palestinos). Las

<sup>130</sup> MIFTAH, “Locked in: Israel’s house arrest policy against Palestinian children”, 11 de abril de 2020.

<sup>131</sup> Entrevista a niños que estuvieron detenidos y sus padres, Jerusalén, febrero de 2023.

<sup>132</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 3, 9 y 16.

<sup>133</sup> Save the Children, “Injustice”, pág. 3.

<sup>134</sup> Save the Children, “Defenceless”, pág. 20.

<sup>135</sup> Save the Children, “Injustice”, pág. 16.

<sup>136</sup> Véase A/72/556; y Adam Aloni, *Expel and Exploit: The Israeli Practice of Taking over Palestinian Land* (Betselem, 2016).

tecnologías de vigilancia a gran escala, como las cámaras, los drones y la vigilancia en las redes sociales, aumentan aún más este control, lo que vulnera la vida privada y da lugar a detenciones por infracciones menores. Estos controles crean enormes barreras para la comunicación, la circulación y el desarrollo, y privan a las familias, y en especial a los niños, de recursos esenciales para el crecimiento social y económico y de la oportunidad de vivir con dignidad y alcanzar su pleno potencial.

### Pobreza y desdesarrollo forzados

58. La ocupación colonial que lleva adelante Israel cuesta 11.000 millones de dólares a la economía palestina<sup>137</sup> y ha propiciado el “desdesarrollo” del territorio ocupado, lo que obliga a 2,1 millones de palestinos del territorio, la mitad de los cuales son niños, a vivir por debajo del umbral de pobreza<sup>138</sup>. El desigual acceso a los recursos naturales, como el agua<sup>139</sup>, junto con la consiguiente erosión gradual de los medios de subsistencia de las familias<sup>140</sup> y la autosuficiencia en la agricultura, la industria y la pesca<sup>141</sup>, arraiga la inestabilidad económica y la disminución de los ingresos<sup>142</sup>. Los niños palestinos, que nacen y crecen privados de recursos esenciales y de tierras, tienen que depender de la ayuda exterior para cubrir sus necesidades básicas<sup>143</sup>. Aproximadamente medio millón de niños palestinos padecen inseguridad alimentaria y carecen de acceso fiable a alimentos nutritivos en cantidad suficiente<sup>144</sup>. Esto afecta a su salud mental, física y conductual, a su educación y a las consiguientes oportunidades de vida<sup>145</sup>.

59. Una cuarta parte de las enfermedades infantiles en Gaza podría estar relacionada con la contaminación del agua<sup>146</sup>, ya que la Potencia ocupante acapara el 75 % del agua subterránea sostenible de Gaza<sup>147</sup>, y la mayor parte de la que queda no es apta para el consumo humano<sup>148</sup>. En la Ribera Occidental, donde Israel controla el 87 % del agua de las montañas, los niños palestinos solo tienen acceso a una cuarta parte de la cantidad de agua disponible para los colonos israelíes vecinos<sup>149</sup>. En el caso de los niños palestinos del valle del Jordán, donde escasea el agua, este “apartheid del agua”<sup>150</sup> obliga a las familias a comprar agua potable (es decir, su propia agua) a

<sup>137</sup> Véanse [A/76/309](#) y [A/75/310](#).

<sup>138</sup> Fondo Monetario Internacional, “West Bank and Gaza, Report to the Ad Hoc Liaison Committee”, Informe del país núm. 2022/298 (2022).

<sup>139</sup> Al-Haq, “Corporate Liability: The Right to Water and the War Crime of Pillage” (2022); y [A/HRC/48/43](#).

<sup>140</sup> Consejo Noruego para Refugiados, “Area C is everything: planning for the future of Palestine”, marzo de 2023, pág. 2.

<sup>141</sup> Véase [A/71/174](#).

<sup>142</sup> Sara Roy, “De-development revisited: Palestinian economy and society since Oslo”, *Journal of Palestine Studies*, vol. 28, núm. 3 (primavera de 1999), págs. 64 a 82.

<sup>143</sup> Mandy Turner, “Introduction: from the river to the sea – charting the changes in Palestine and Israel since 1993”, en *From the River to the Sea: Palestine and Israel in the “Shadow of Peace”*, Mandy Turner, ed. (Lanham, Maryland, Lexington Books, 2019).

<sup>144</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Needs Overview 2023: Occupied Palestinian Territory* (2023), págs. 45 y 46.

<sup>145</sup> Osama Tanous, Bram Wispelwey y Rania Muhareb, “Beyond statelessness: ‘unchildling’ and the health of Palestinian children in Jerusalem”, *Statelessness and Citizenship Review*, vol. 4, núm. 1 (2022), págs. 106 y 107.

<sup>146</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Needs Overview 2023*.

<sup>147</sup> Comunicación núm. AL ISR 13/2020.

<sup>148</sup> UNICEF, “Water, Sanitation and Hygiene Assessment at the Household Level in the Gaza Strip” (2017), pág. 4.

<sup>149</sup> Amnistía Internacional, “La ocupación del agua”, 29 de noviembre de 2017.

<sup>150</sup> Elisabeth Koek, *Water for One People Only: Discriminatory Access and ‘Water Apartheid’ in the OPT* (Ramala, Al-Haq, 2013).

empresas israelíes<sup>151</sup>, a renunciar a las prácticas tradicionales de pastoreo y a ver que sus cosechas se marchitan, mientras que los niños israelíes de las colonias ilegales disfrutaban de “entornos exuberantes, con céspedes bien regados, piscinas y parques acuáticos”<sup>152</sup>.

60. Presenciar la erosión de los medios de subsistencia y la dignidad de sus padres es lo que más aflige a los niños: “Es triste ver que tus padres han perdido todo lo que tenían y que ahora pasan la mayor parte del tiempo en casa”, afirmaron niños del campamento de Yenín. La reducción de los ingresos familiares<sup>153</sup> se ha vinculado con un mayor nivel de violencia doméstica<sup>154</sup>, deserción escolar y trabajo infantil<sup>155</sup>. Ciertos niños mayores de 10 años de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza (en esta última, casi el 1 %) se ven obligados a trabajar a jornada completa<sup>156</sup>, incluso en Israel mismo o en las colonias ilegales, donde se enfrentan a condiciones laborales de explotación<sup>157</sup>, humillaciones por parte de israelíes y estigmatización por parte de otros palestinos<sup>158</sup>. “Muchos tenemos que mantener a nuestras familias, pero encontrar trabajo en Israel es peligroso: tenemos que entrar ilegalmente y aceptar que nos maltraten todo el tiempo”, contaron niños de la Ribera Occidental a la Relatora Especial.

### Falta de hogar forzosa

61. La vivienda es esencial para que los niños crezcan, prosperen y se sientan seguros. El derecho a una vivienda adecuada incluye una tenencia segura, la protección contra los desalojos forzosos y las expulsiones y el acceso a servicios como el agua potable y la energía, así como la protección de la vida privada y la libertad de elegir la residencia<sup>159</sup>. Deben protegerse debidamente las viviendas, incluso en el contexto de una ocupación o durante hostilidades: destruir bienes civiles de forma arbitraria, ilícita y no justificada por necesidades militares, así como destruir bienes o apoderarse de ellos, constituye un crimen de guerra<sup>160</sup>.

<sup>151</sup> Al-Haq, “Corporate Liability”.

<sup>152</sup> Amnesty International, “Demand dignity: troubled waters – Palestinians denied fair access to water”, octubre de 2009; y entrevistas a niños.

<sup>153</sup> La tasa de desempleo es del 13 % en la Ribera Occidental y del 45 % en la Franja de Gaza, según los principales resultados de la encuesta de población activa de 2022 realizada por la Oficina Central Palestina de Estadística.

<sup>154</sup> Efraim Gonzales de Olarte y Pilar Gavilano Llosa, “¿Es la pobreza una causa de violencia doméstica? Respuestas de Lima” en *El costo del silencio: Violencia doméstica en las Américas*, Andrew R. Morrison y María Loreto Biehl, eds. (Washington D. C., Banco Interamericano de Desarrollo, 1999).

<sup>155</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Child labour increasing in Gaza”, boletín humanitario sobre el territorio palestino ocupado, abril de 2019; y Human Rights Watch, *Ripe for Abuse: Palestinian Child Labour in Israeli Agricultural Settlements in the West Bank* (2015).

<sup>156</sup> Save the Children, “Trapped: the impact of 15 years of blockade on the mental health of Gaza’s children”, 2022.

<sup>157</sup> Organización Internacional del Trabajo, *The situation of Workers of the Occupied Arab Territories* (Ginebra, 2022), pág. 10.

<sup>158</sup> Mark Samander, *Captive Markets, Captive Lives: Palestinian Workers in Israeli Settlements* (Ramala, Al-Haq, 2021).

<sup>159</sup> Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, observación general núm. 4 (1991), párr. 9.

<sup>160</sup> Cuarto Convenio de Ginebra, arts. 53 y 147. Estatuto de Roma, art. 8, párr. 2, apartado a), inciso iv).

62. Para muchos niños palestinos, la seguridad y estabilidad de su hogar sigue siendo un anhelo “bajo los escombros”<sup>161</sup>. Desde 1967<sup>162</sup>, como estrategia deliberada para borrar la presencia palestina<sup>163</sup>, Israel ha demolido 56.500 viviendas palestinas mediante operaciones militares y la zonificación y la planificación discriminatorias<sup>164</sup> y como castigo colectivo<sup>165</sup>.

63. Los desalojos forzosos ejecutados a gran escala, las demoliciones de viviendas y los desplazamientos forzosos han tenido repercusiones directas en los niños. En la Ribera Occidental, Israel ha destinado el 0,24 % de la tierra (en la zona C) al crecimiento y desarrollo de los palestinos<sup>166</sup>, mientras que el 99,76 % se ha destinado al crecimiento y desarrollo de colonias israelíes ilegales<sup>167</sup>. La mayoría de los palestinos se ven obligados a construir sin permisos israelíes, ya que estos se deniegan sistemáticamente. Como resultado, unas 10.000 viviendas palestinas en la Ribera Occidental tienen órdenes de demolición pendientes<sup>168</sup>. En Jerusalén Oriental, donde al menos una tercera parte de las viviendas palestinas carece de permiso, ya se han destruido 2.020 viviendas desde 2004<sup>169</sup> y 20.000 tienen órdenes de demolición pendientes<sup>170</sup>, lo que pone a más de 100.000 residentes, en su mayoría niños, en riesgo de desplazamiento forzoso.

64. Los niños palestinos suelen ver a sus padres obligados a demoler su propia vivienda a fin de evitar las elevadas multas<sup>171</sup>. Los sentimientos de fracaso y depresión que ello conlleva repercuten directamente en la crianza y en la capacidad de los padres de mantener a sus hijos.

65. Esta destrucción y esta violencia generalizadas generan traumas graves en los niños<sup>172</sup>. “Solo tengo recuerdos tristes”, afirmó Ghassan, de 15 años. “Todavía estoy traumatizado por los soldados con sus perros que atacaron e hirieron a mi padre [durante la demolición]. Tengo pesadillas con topadoras que arrancan cada piedra de nuestra casa, y todavía me persigue el ruido de las explosiones”<sup>173</sup>.

66. Israel también recurre a demoliciones “punitivas” de viviendas de palestinos acusados de haber atacado a civiles o fuerzas israelíes<sup>174</sup>. Samer, de 11 años, relató: “A mi padre lo mataron unos soldados que decían que había sido violento en los alrededores de un asentamiento [colonia] (...) No solo perdí a la persona más importante de mi vida, sino que luego vinieron por nuestra casa. Primero me dejaron huérfano y luego me dejaron sin hogar”<sup>175</sup>.

<sup>161</sup> Save the Children, “‘Hope under the rubble’: the impact of Israel’s home demolition policy on Palestinian children and their families”, 2021.

<sup>162</sup> Rashid Khalidi, *The Hundred Years’ War on Palestine: A History of settler Colonialism and Resistance, 1917–2017* (Metropolitan Books, 2020).

<sup>163</sup> Amnistía Internacional, *Israel’s Apartheid against Palestinians: Cruel System of Domination and Crime against Humanity* (Londres, 2022), págs. 24 a 26 y 30.

<sup>164</sup> Comité Israelí contra la Demolición de Viviendas, “Statistics on house/structure demolitions: November 1947–August 2022”, 23 de septiembre de 2022.

<sup>165</sup> Véase A/HRC/44/60.

<sup>166</sup> Peace Now, “State land allocation in the West Bank- for Israelis only”, 17 de julio de 2018.

<sup>167</sup> *Ibid.*

<sup>168</sup> Comité Israelí contra la Demolición de Viviendas, “Israel’s demolition of Palestinian homes: a fact sheet”, 29 de abril de 2021.

<sup>169</sup> Betsalem, base de datos sobre la demolición de viviendas, disponible en <https://statistics.btselem.org/en/intro/demolitions> (consultada el 12 de septiembre de 2023).

<sup>170</sup> Betsalem, “Maintaining a Jewish majority: Jerusalem municipality to demolish entire Palestinian neighbourhood, leaving 550 people without a roof over their heads”, 13 de junio de 2019.

<sup>171</sup> Save the Children, “Hope under the rubble”.

<sup>172</sup> *Ibid.*, pág. 4.

<sup>173</sup> *Ibid.*, pág. 12.

<sup>174</sup> Betsalem, “Home demolitions as collective punishment”, 11 de noviembre de 2017.

<sup>175</sup> Save the Children, “Hope under the rubble”, pág. 10.

67. En la Franja de Gaza, los ataques de Israel contra zonas residenciales han destruido 18.507 viviendas y dañado 26.338 desde 2000, lo que ha afectado a medio millón de palestinos, la mitad de ellos niños<sup>176</sup>. Israel ha justificado estas acciones citando la supuesta necesidad de despejar terrenos por motivos de seguridad o castigar a presuntos “terroristas”<sup>177</sup>. Aproximadamente 200 niños se vieron afectados por las casi 300 demoliciones punitivas de viviendas<sup>178</sup>.

68. Incluso cuando su propia casa no ha sido demolida, los niños conviven con el riesgo diario de que suceda en cualquier momento. Al observar que les pasa a sus amigos, reciben todo el tiempo el mensaje de que “estás viviendo en tiempo prestado”, como expresó un entrevistado. Los desalojos forzosos y las demoliciones de viviendas reavivan el trauma sufrido por sus padres. Es probable que este impacto intergeneracional repercuta en generaciones venideras<sup>179</sup>.

69. La prohibición israelí de importar suministros esenciales para la construcción ha dificultado enormemente las tareas de reparación y recuperación<sup>180</sup>. En 2009, la Misión de Investigación de las Naciones Unidas sobre el Conflicto de Gaza determinó que en “la destrucción por las fuerzas armadas israelíes de residencias particulares, pozos y tanques de agua, terrenos agrícolas e invernaderos había un propósito específico de privar a la población de la Franja de Gaza de sus medios de subsistencia”<sup>181</sup>.

70. Estas políticas han provocado un malestar emocional duradero<sup>182</sup>. Los niños relatan la desesperación de que sus “sueños para el futuro se derrumben de la noche a la mañana”<sup>183</sup>. Tras perder su vivienda, la mayoría de los niños experimentan sentimientos de desesperanza y derrotismo, aislamiento social y desconexión de su comunidad. Sienten que el mundo los ha abandonado, y dejan de concentrarse en su educación<sup>184</sup>. Fadi, de 16 años, se preguntaba: “¿por qué me atrevería a contemplar la idea de un futuro mejor?”<sup>185</sup>.

### Privación de la educación

71. La educación y el tiempo de esparcimiento son fundamentales para el desarrollo psicosocial y el bienestar del niño<sup>186</sup>. La educación es un derecho humano independiente<sup>187</sup>, ya que cultiva el “sentido de la dignidad” de la personalidad humana, y un medio fundamental para hacer realidad otros derechos y el máximo potencial del niño<sup>188</sup>. Las escuelas deben constituir un espacio seguro para el

<sup>176</sup> Al Mezan Centre for Human Rights, “Destruction of residential houses between 2000–28 February 2023”, base de datos sobre la destrucción de viviendas. Puede consultarse en <https://mezan.org/en/page/20/Destruction-of-Residential-Houses>.

<sup>177</sup> Betsalem, base de datos sobre la demolición de viviendas, disponible en <https://statistics.btselem.org/en/demolitions/alleged-military-purposes?tab=overview> (consultada el 2 de septiembre de 2023).

<sup>178</sup> *Ibid.*

<sup>179</sup> A/HRC/50/21, párr. 55.

<sup>180</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Gaza strip: import restrictions impede delivery of services and humanitarian”, boletín humanitario sobre el territorio palestino ocupado, octubre de 2015.

<sup>181</sup> A/HRC/12/48, párr. 73.

<sup>182</sup> Save the Children, “Hope under the rubble” pág. 12.

<sup>183</sup> Varios informes, entre ellos el del Consejo Noruego para Refugiados, “Learning on the margins: the evolving nature of educational vulnerability in the Occupied Palestinian Territory in the time of COVID-19”, abril de 2021, pág. 32.

<sup>184</sup> *Ibid.*

<sup>185</sup> Save the Children, “Hope under the rubble”.

<sup>186</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, arts. 28 y 29.

<sup>187</sup> Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, art. 13.

<sup>188</sup> Convención sobre los Derechos del Niño, art. 29, párr. 1.

desarrollo del niño y fomentar una continuidad con su vida familiar<sup>189</sup>. Dirigir intencionadamente ataques contra instalaciones educativas constituye un crimen de guerra<sup>190</sup>.

72. Los niños palestinos del territorio ocupado expresan un amor especial por la educación, y perciben sus escuelas como un respiro de la opresión cotidiana que les otorga una sensación de “libertad” y fomenta que imaginen “un futuro mejor”<sup>191</sup>. Sin embargo, dirigir ataques contra escuelas, así como darles un uso militar, es otra de las violaciones graves que se cometen contra los niños palestinos.

73. En la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, el principal problema que afecta a la educación es el discriminatorio sistema de permisos israelí, el cual restringe la capacidad de los palestinos para construir, mejorar o incluso mantener las escuelas existentes<sup>192</sup>. Desde 2010 se han demolido en total 11 escuelas palestinas, mientras que 59 escuelas tienen órdenes de demolición pendientes (51 en la zona C de la Ribera Occidental y 8 en Jerusalén Oriental)<sup>193</sup>, las cuales prestan servicios a 6.800 alumnos. En noviembre de 2022, las autoridades de ocupación israelíes demolieron la única escuela primaria de Masafer Yata (Isfey al-Faqa) mientras los niños aún estaban dentro, lo que los obligó a escapar de las topadoras por las ventanas de la escuela, y luego confiscaron todos sus libros de texto y el mobiliario escolar<sup>194</sup>. En este entorno, las escuelas no pueden modernizarse o mejorarse<sup>195</sup>. En la Franja de Gaza las aulas no alcanzan, y el 70 % de las escuelas del UNRWA y el 63 % de las escuelas gestionadas por el gobierno tienen que funcionar con turnos dobles o triples<sup>196</sup>.

74. En la Ribera Occidental, asistir a la escuela resulta físicamente agotador<sup>197</sup> porque “a veces tenemos que huir de peligros, como por ejemplo soldados”, relató Aladdin, de 14 años, procedente de Belén<sup>198</sup>. Los puestos de control y la presencia intimidatoria de soldados y colonos afectan al 80 % de los alumnos<sup>199</sup>. “Nunca puedo llegar a mi destino a tiempo. Se tarda horas porque [los soldados] nos registran y comprueban nuestros documentos de identidad”, afirmó Rima, de 13 años, procedente de Belén<sup>200</sup>. Abir, de 14 años, iba camino a la escuela cuando vio “a un niño palestino caminando por la calle. Los soldados lo frenaron, lo cachearon, lo golpearon y lo detuvieron porque se negó a quitarse los pantalones para que lo registraran desnudo”<sup>201</sup>. Ali, de Masafer Yata<sup>202</sup>, quien fue escoltado a la escuela por militares israelíes durante 17 años para evitar que los colonos lo agredieran físicamente, como sigue siendo el caso de los niños de la localidad, afirmó que era “inconcebible que el

<sup>189</sup> Comité de los Derechos del Niño, observación general núm. 14 (2013), párr. 70.

<sup>190</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, art. 8, párr. 2, apartado b), incisos ii), v) y ix).

<sup>191</sup> Grupo de niñas de Rafah, Consejo Noruego para Refugiados, “Learning on the margins”, pág. 30.

<sup>192</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Needs Overview 2023*, pág. 50.

<sup>193</sup> West Bank Protection Consortium, “Protecting the right to education for children in Area C of the West Bank”, septiembre de 2023.

<sup>194</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “West Bank demolitions and displacement: an overview”, enero-marzo de 2023.

<sup>195</sup> West Bank Protection Consortium, “Protecting the right to education for children in Area C”.

<sup>196</sup> UNICEF, “Education Cluster Strategy: Palestine 2020–2021”.

<sup>197</sup> Consejo Noruego para Refugiados, “Area C is everything”, pág. 11.

<sup>198</sup> Save the Children, “‘Danger is our reality’: the impact of conflict and the occupation on education in the West Bank of the occupied Palestinian territory”, 2020, pág. 16.

<sup>199</sup> *Ibid.*, pág. 13.

<sup>200</sup> *Ibid.*, pág. 16.

<sup>201</sup> Shalhoub-Kevorkian, “Necropenology”.

<sup>202</sup> Operation Dove, “Right to education in the South Hebron Hills: At-Tuwani School study case – school year 2018–2019”, 2019.

precio de ir a la escuela pueda ser volver a casa con el cuerpo roto y perder todo el año escolar”.

75. Desde 2012, se ha detenido y recluido a más de 300 niños y docentes mientras estaban en la escuela o se dirigían a ella<sup>203</sup>. A otros 481 se les confiscó el material escolar en los puestos de control<sup>204</sup>. También son frecuentes los ataques militares contra escuelas, y en los últimos 12 años se han registrado 1.826 incursiones o bombardeos y ataques directos a manos de las fuerzas de ocupación israelíes<sup>205</sup>. “Los soldados atacaron mi escuela 3 o 4 veces el año pasado. Lanzaron gases lacrimógenos y dispararon municiones reales. Algunos docentes y alumnos no podían respirar”, relató Farea’, de 12 años, procedente de Hebrón<sup>206</sup>. Se atacan las escuelas con gases lacrimógenos, granadas aturdidoras, balas recubiertas de goma, municiones reales y otras armas, lo que causa heridas a cientos de alumnos y docentes y perturba la rutina educativa de miles de personas<sup>207</sup>. Los soldados israelíes “irrumper en las escuelas todas las veces que quieren”, afirmó Jamal, 14 años, procedente de Belén. “Los soldados siempre están presentes delante de la escuela. Pueden atacarnos y llevarnos en cualquier momento. Podrían golpearnos o detenernos”, señaló Rima<sup>208</sup>.

76. En la Franja de Gaza, cada vez que hay una operación militar, se suspenden las actividades escolares. Trasladar las clases a un entorno en línea no funciona, debido a la falta de recursos<sup>209</sup> y a las restricciones a la electricidad impuestas por Israel (normalmente está disponible entre 10 y 12 horas diarias, pero solo entre 4 y 5 horas durante las ofensivas)<sup>210</sup>. Cuando no hay ofensivas, “los drones que se usan para mantener el asedio de Gaza son nuestra banda sonora”, observó Jinan, de 14 años<sup>211</sup>. Más de 1.434 escuelas y jardines de infantes han quedado total o parcialmente destruidos<sup>212</sup>. La construcción de instalaciones subterráneas y la toma de posesión de escuelas por las autoridades *de facto* ocurridas en el pasado<sup>213</sup> han puesto a las escuelas en riesgo de ser blanco de un atentado. Sin embargo, incluso cuando un grupo armado usa con fines militares una escuela, deben cumplirse requisitos de proporcionalidad y necesidad militar, y la protección de los civiles sigue siendo crucial<sup>214</sup>.

77. En el marco de estas adversidades, la tasa de deserción escolar ha alcanzado el 32 % entre los alumnos de la enseñanza secundaria de la Ribera Occidental<sup>215</sup>, debido sobre todo a la falta de seguridad<sup>216</sup>. La escolarización de los niños con discapacidad es desproporcionadamente baja (51 % en la Ribera Occidental y 43 % en la Franja de

<sup>203</sup> Informes anuales del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados, 2012-2021.

<sup>204</sup> Save the Children, “Danger is our reality”, pág. 16.

<sup>205</sup> Informes anuales del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados, 2010-2022.

<sup>206</sup> Save the Children, “Danger is our reality”, pág. 17.

<sup>207</sup> Coalición Mundial para la Protección de la Educación contra los Ataques, “Measuring the impact of attacks on education in Palestine”, marzo de 2022, pág. 6.

<sup>208</sup> Save the Children, “Danger is our reality”, pág. 17.

<sup>209</sup> UNICEF, “Education Cluster Strategy: Palestine 2020-2021”.

<sup>210</sup> CICR, “Gaza: ICRC survey shows heavy toll of chronic power shortages on exhausted families”, 29 de julio de 2021.

<sup>211</sup> Entrevista a miembros de Children’s Council Gaza Strip, 24 de agosto de 2023.

<sup>212</sup> Informes anuales del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados, 2010-2022; A/HRC/12/48; y Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, informes mensuales y datos totales correspondientes a 2009, 2012, 2014 y 2021.

<sup>213</sup> UNRWA, “UNRWA reiterates the inviolability of its installations must be respected at all times”, 11 de agosto de 2021.

<sup>214</sup> Protocolo Adicional I, arts. 51, párr. 6; 53; 54, párr. 4; 55, párr. 2; y 56, párr. 4.

<sup>215</sup> UNICEF, “Palestine education fact sheets”, 2022, pág. 17.

<sup>216</sup> Naciones Unidas, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Needs Overview 2023*, pág. 50.

Gaza)<sup>217</sup>. En Jerusalén Oriental, al menos el 13 % de los niños palestinos quedan fuera de la educación debido a obstáculos relacionados con la residencia y el registro<sup>218</sup>.

## VI. Un entorno que adultiza a los niños

78. El colonialismo israelí priva a los niños de sus derechos y su inocencia, ya que los somete prematuramente a problemas, responsabilidades y preocupaciones propios de los adultos. Esta experiencia intergeneracional cotidiana de los niños palestinos, denominada *unchilding* (“adultización”) por la profesora Nadera Shalhoub-Kevorkian<sup>219</sup>, es una realidad perpetuada a través de un sistema de discursos sociojurídicos, explotación económica y control político que trata a los niños palestinos como si no valieran nada.

### A. Las cicatrices de un daño sin fin

79. Esta exposición crónica a la violencia coloca a los niños en un estado perpetuo de estrés exacerbado, ira, aislamiento y alerta extrema<sup>220</sup>. Muchos de ellos muestran signos de trauma y depresión profunda, un alto grado de nerviosismo, que se manifiesta, entre otras cosas, mediante gritos constantes, irritabilidad y miedo a la oscuridad, y sentimientos de soledad aguda<sup>221</sup>. Las oportunidades de recuperación de esos traumas son extremadamente limitadas, una carencia que se ve agravada por la exposición constante a sucesos traumáticos. El resultado es lo que el Dr. Jess Ghannam denomina “trastorno de estrés traumático continuo”<sup>222</sup>.

80. Este trauma continuo altera el desarrollo infantil de manera considerable, lo que debilita el progreso generacional<sup>223</sup>. Además, puede preverse que dicho trauma repercutirá en el desarrollo de los niños palestinos de forma devastadora, y podría ser la causa de que desarrollen actitudes agresivas más adelante<sup>224</sup>. Más del 90 % de los niños palestinos de entre 8 y 14 años presentan inseguridad y ansiedad<sup>225</sup>. Son cada vez más los que padecen insomnio<sup>226</sup>, enuresis nocturna y angustia, sobre todo en los momentos de bombardeo intenso<sup>227</sup>, e incontinencia urinaria.

<sup>217</sup> Oficina Central Palestina de Estadística, “Press release on the occasion of the International Day of Persons with Disabilities”, 3 de diciembre de 2021.

<sup>218</sup> Ali Ghaith, “The politics of education in East Jerusalem”, Open Democracy, 23 de julio de 2018.

<sup>219</sup> Shalhoub-Kevorkian, *Incarcerated Childhood*.

<sup>220</sup> Teresa Bailey, “The terror of childhood in Palestine”, 2023. Puede consultarse en [https://mcusercontent.com/bbabb624d68a80f2ac0f259dc/files/bc78664b-d2d7-f03c-ca5a-687ba09ed9fb/Palestinian\\_children\\_July\\_2023.pdf](https://mcusercontent.com/bbabb624d68a80f2ac0f259dc/files/bc78664b-d2d7-f03c-ca5a-687ba09ed9fb/Palestinian_children_July_2023.pdf).

<sup>221</sup> UNICEF, *The Situation of Palestinian Children in the Occupied Palestinian Territory, Jordan, Syria and Lebanon: an Assessment based on the Convention on the rights of the Child* (Ammán, 2010).

<sup>222</sup> Entrevista con el Dr. Ghannam.

<sup>223</sup> Sue Gerhardt, *Why Love Matters: How Affection Shapes a Baby's Brain* (Routledge, 2004).

<sup>224</sup> Informe de la OMS, pág. 13, citado en A/HRC/12/48, párr. 1282.

<sup>225</sup> UNICEF, *The Situation of Palestinian Children in the Occupied Palestinian Territory*; y Abu Hein, F., “Emotional and behavioural problems of Palestinian children and their parents under siege: Gaza experience”, en *Siege and Mental Health: Walls vs. Bridges* (informe de la OMS y el Programa de Salud Mental de la Comunidad en Gaza previo a conferencia, 2008), pág. 32.

<sup>226</sup> Save the Children, “Defenceless”.

<sup>227</sup> Save the Children, “Trapped”.

### “Nadie que nos proteja”

81. Pese a estar obligados a proteger los derechos humanos de la población ocupada y garantizar el orden público y la seguridad<sup>228</sup>, todos los funcionarios israelíes de distintos niveles contribuyen de manera activa a victimizar a los niños palestinos. La ocupación ha corroído los propios cimientos de la sociedad palestina, en particular el núcleo familiar. La matanza generalizada y “el encarcelamiento prolongado de miles de personas han dejado niños huérfanos”, afirmó una madre de la Ribera Occidental. Incluso “cuando un padre regresa tras muchos años en prisión, se ha debilitado el vínculo con sus hijos”, dijo una madre palestina. El estrés al que se enfrentan los jefes de familia, al no poder ofrecer estabilidad, protección y seguridad a su familia, es considerable<sup>229</sup>. El sistema israelí de permisos impide de forma sistemática que los padres consigan tratamiento médico para sus hijos, o no los autoriza a acompañar a los niños en caso de que estos reciban un tratamiento, situación que afecta al 32 % de los niños de la Franja de Gaza que necesitan tratamiento y no pueden obtenerlo allí <sup>230</sup>. Puede que los niños palestinos reciban diálisis renal o quimioterapia sin la presencia de sus padres<sup>231</sup>.

82. La ocupación genera un entorno tenso y peligroso donde el 65 % de los padres suelen tener conductas violentas entre ellos y con sus hijos<sup>232</sup>. Según informes, el grado de castigos corporales en la escuela también es muy alto. “Aquí todo el mundo nos golpea”, informó de buen humor un grupo de niños palestinos del campamento de Yenín.

83. Los padres no se sienten capaces de proteger a sus hijos. Un padre lo expresó mediante las siguientes palabras: “me siento impotente cuando detienen a mis hijos; todos los padres del barrio hacemos todo lo posible por protegerlos (...) son lo máspreciado que tenemos, e intentamos protegerlos de cualquier forma que podamos, pero aquí nada es seguro. A mi hijo lo detuvieron cuando estaba dormido en la cama. Su cama no [resultó] segura”<sup>233</sup>. El menoscabo de la patria potestad debido a la incapacidad de proteger a los niños tiene efectos profundos tanto en los padres como en los hijos<sup>234</sup>. La falta de protección hace que los niños palestinos se sientan profundamente aislados y desilusionados. “No hay nada que mi familia o yo podamos hacer. Ni el gobierno palestino, ni las organizaciones internacionales, ni mis padres. Nadie protege mis derechos”, señaló Nadia, de 17 años, procedente de Jerusalén Oriental, reiterando un sentimiento compartido por otros niños<sup>235</sup>.

84. En el marco de las continuas amenazas a su seguridad, los niños pueden llegar a percibir la violencia como su único recurso contra una realidad muy dura<sup>236</sup>. Como afirmó Rawan, de 11 años: “Debemos luchar por nuestro derecho a respirar, a estar aquí, a quedarnos en nuestra ciudad sin sufrir todos los días”, y su hermana mayor, de 15 años, preguntó: “¿Entiende por qué debemos luchar con el cuerpo? Ningún

<sup>228</sup> Protocolo Adicional I, arts. 63, 69 y 72 a 79; Cuarto Convenio de Ginebra, arts. 47 a 78; y Reglamento de La Haya, arts. 42 a 56.

<sup>229</sup> A/HRC/12/48, párr. 1266.

<sup>230</sup> Región del Mediterráneo Oriental de la OMS, “Right to health: barriers to health and attacks on health care in the occupied Palestinian territory, 2019 to 2021” (2022), pág. 42.

<sup>231</sup> Daniel, “The strong do what they can”, pág. 49.

<sup>232</sup> *Ibid.* Véase Abu Hein, F., “Emotional and behavioural problems of Palestinian children”.

<sup>233</sup> Shalhoub-Kevorkian, *Incarcerated Childhood*, pág. 73.

<sup>234</sup> Gwyn Daniel, Arlene Healy y Mohammad Marie, “Families in chronically unsafe community environments: experiences in Northern Ireland and Palestine”, en *The Handbook of Systemic Family Therapy*, vol. 4, Karen S. Wampler, Mudita Rastogi y Reenee Singh, eds. (John Wiley and Sons, 2020), pág. 197.

<sup>235</sup> Save the Children, “Hope under the rubble” pág. 13.

<sup>236</sup> Virginia Pietromarchi, “Why do some Palestinian teens in Jenin dream of ‘martyrdom’?”, *Al Jazeera*, 14 de julio de 2023.

dirigente palestino y ningún activista internacional son capaces de ayudarnos a impedir la criminalidad de la ocupación. Podemos hacerlo con nuestro cuerpo y nuestra vida”<sup>237</sup>.

85. En un entorno cada vez más inseguro, los niños suelen sentirse empujados a asumir un papel más activo en la lucha nacional, incluso contra los deseos de sus padres<sup>238</sup>, y optan por alinearse formalmente con grupos políticos en busca de una apariencia de protección<sup>239</sup>. Los niños, sobre todo los que han perdido a sus padres y su sensación de seguridad, empiezan a ver a los “mártires” y a los miembros de grupos armados como modelos de conducta adultos. Dado que la resistencia armada ha resurgido en los últimos años, no debe subestimarse el atractivo que estos grupos pueden representar para los niños. Las familias viven con miedo, al tiempo que se esfuerzan por impedir que sus hijos se involucren en grupos militares. Una madre del campamento de Yenín relató: “Aquí los padres temen por sus hijos, sin importar sus elecciones. Una vez que se unen a la resistencia, su suerte está sellada. Si siguen en la resistencia, se convierten en objetivos [de la ocupación]. Si abandonan el grupo, siguen siendo objetivos, sin la protección del grupo”.

## VII. Conclusiones y recomendaciones

86. **Ya que no es posible separar la política de la infancia, la política violenta de una ocupación colonial militarizada no puede separarse del modo en que la viven los niños del grupo subyugado. En el territorio palestino ocupado, la violencia colonial y la violencia del Estado están entrelazadas debido a la desposesión normalizada. La violencia contra el grupo subyugado es un complemento inevitable del colonialismo, y esta violencia, en un algún punto, correrá el riesgo de ser correspondida con violencia, puesto que ningún pueblo cederá voluntariamente su tierra, sus medios de subsistencia, su dignidad y su derecho a existir a perpetuidad. Solo hay un modo de lograr un futuro pacífico y digno entre el río Jordán y el mar Mediterráneo: garantizar que se reconozcan y respeten la igualdad de derechos, la dignidad y la libertad tanto de israelíes como de palestinos.**

87. **La Relatora Especial recomienda que:**

a) **Israel respete la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, interrumpiendo todas las prácticas abusivas contra niños palestinos y dando prioridad al interés superior de todos los niños del territorio palestino ocupado; esto solo puede lograrse si se desmantela la ocupación colonial y el *apartheid*, que obstruyen la realización del abanico completo de los derechos de los niños palestinos y de los palestinos como pueblo;**

b) **La Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados no se demore más en incluir a Israel y el territorio palestino ocupado en la lista del Consejo de Seguridad de partes que cometen violaciones graves contra los niños.**

<sup>237</sup> Shalhoub-Kevorkian, *Incarcerated Childhood*, pág. 82.

<sup>238</sup> Samir Qouta, Raija-Leena Punamäki y Eyad El Sarraj, “Child development and family mental health in war and military violence: the Palestinian experience”, *International Journal of Behavioural Development*, vol. 32, núm. 4 (2008), pág. 317.

<sup>239</sup> Francesca Albanese y Jalal Al Hussein, “Voices of Palestinian refugee youth across the near East: socio-political participation and aspirations”, junio de 2020, pág. 22.

**88. Para lograr este objetivo, los terceros Estados deberían:**

**a) Utilizar sin discriminación las medidas diplomáticas, políticas y económicas que brinda la Carta de las Naciones Unidas;**

**b) No reconocer como legítima la ocupación israelí, ni apoyarla o contribuir a ella, teniendo en cuenta que ha cometido actos internacionalmente ilícitos y crímenes internacionales, y exigir el cese de esos actos, así como reparaciones;**

**c) Perseguir la comisión de los crímenes internacionales, dando prioridad a los crímenes atroces que se señalan en el presente informe, en virtud de la jurisdicción universal;**

**d) Formar un equipo de tareas para dismantelar la ocupación colonial y promover una solución política que respete los derechos humanos, la dignidad y la libertad tanto de israelíes como de palestinos, como único paradigma para garantizar la seguridad y la paz.**

---